

Crónica Literaria

Por ALMAGRO SANTANDER

"DOMINGO DE PAJAROS". POEMAS DE FERNANDO GONZALES-URIZAR. EDITORIAL PEDRO DE VALDIVIA. SANTIAGO DE CHILE, 1977.— La poesía chilena tiene capítulos valiosos que recaudan en su avance por la provincia chilena. Desde el norte quemante del desierto hasta las gélidas regiones australes, la poesía se viste con los nombres de los autores que se ubican hacia el mar o la cordillera del largo territorio. La provincia ha sido la mayor proveedora de poetas que ha tenido Chile en sus vastos años de creación pura. La rosa de los vientos, los cuatro puntos cardinales, florecen en esta danza mayor, donde la única triunfadora es la poesía de todas las edades y manifestaciones.

Fernando González-Urizar representa a la provincia chilena en sus hermosos años a esta parte. Nació en la pequeña ciudad de Bulnes, un poco más al sur de Chillán, en 1922, y enarbola una poesía muy propia, delicada vigorosa, a la vez, que le ubican en lugar destacado en sus grupos generacionales y le hacen partícipe de una cuota considerable de aceptación en la crítica nacional, que no ha escatimado elogios para referirse al vate de las vecindades del Sur.

Por otro lado, Fernando González-Urizar es uno de los poetas que más premios y recompensas literarias de importancia ha recibido en nuestro país de acuerdo con sus libros. A manera de información, daremos a conocer la lista de sus voluntades de poesía con sus correspondientes galardones: "La eternidad equiva", ediciones del Grupo de la Poesía, Premio Municipal de Poesía de la ciudad de Santiago; "Las nubes y los años", edición de la Revista Lúmina Hispana de Caracas, Premio Municipal de Poesía Pedro de Oña; "Los sueños terrestres", Editorial Nascimento de Santiago de Chile, Premio Blenda de Poesía Jerónimo Lagos Lisboa; "Los signos del cielo", ediciones del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, Premio Internacional de Poesía Leopoldo Panero; y, "Nudo ciego", Editorial Pineda Libros de Santiago de Chile, Premio Academia Chilena y Premio Municipal de Poesía de la ciudad de Santiago.

Es saludable recordar, a veces, las opiniones de los críticos que han sabido calar en el quehacer poético de González-Urizar. Uno de ellos ha sido Raúl Silva Castro, quien afirmó algo que hacemos nuestro, al referirse a la poética de González-Urizar en uno de sus libros:

"Es tan rico el caudal de sus reminiscencias y tan ajustada la evocación y tan felices los momentos en que exaltación y júbilo le llevan a prorrumper en notas de éxtasis, así como son de fieles el dolor y la congoja de los amores perdidos, que en su libro hallamos todo un surtidor de emociones dignas de ser vividas de nuevo, por la magia del recuerdo".

Hemos reproducido esta cita, porque significa que no todo ha cambiado en el poeta. Sigue siendo el mismo cuando evoca a los suyos, cuando renueva otra vez más, y válganlos la redudancia, los años idos, los momentos perdidos, las horas pasadas. Dos ejemplos de esta temática nos oferta este "Domingo de pájaros", cuando el autor recuerda a la muchacha Teresa Eva María Rafinska y cuando se acerca desde lejos a sus hermanos, y los evoca uno a uno.

Fernando González-Urizar da en el blanco con estas evocaciones, y define rostros y sitúa conflictos con una claridad asombrosa. En el caso de la muchacha nos dice en unos versos admirables: "Natural de Poznan, dulce palaca, / la rubia -bellera es hoy la miel, / la sombra y el aroma de este canto / sin objeto, del todo innecesario, / como un día de octubre tierno y solo".

Luego nos habla de sus hermanos, los González-Urizar, y asoma por sus versos una indomitable claridad campestre. Nos habla de Faustino, que "hundió sus ojos claros en la tierra porfiada"; de Alberto, "rantero de las nubes agrimensor del agua"; de Carmen, "mariposa y clave, novicia de la luna"; y de Juan, con su "rostro de invierno que sella la justicia". Todos reunidos bajo un mismo techo nostálgico que el poeta traduce en las breves disonancias de caracteres, común a todas las familias numerosas: "Siempre fulmos apartes, cada uno un mundo solo. / Así crecimos todos, en tiniebla enigmática. / Cinco libros abiertos, cinco patas conjuros, / cinco castillos hundidos en sus cinco montañas".

"Domingo de pájaros" viene a ser como un día de solaz. El título lo dice; o de aburrimiento, como pensarán otros. El libro desmiente una y otra vez: los poemas reunidos en sus páginas nos dicen de un Fernando González-Urizar atento a lo que ocurre. Y más aún, a lo que ha ocurrido, a ese pasado benigno y transparente que en el poeta adquiere hermosa luz.

685565
La Nueva Antología. Santa Barbara. 6-IX-1977 b2

Domingo de pájaros [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Domingo de pájaros [artículo] Almagro Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile